

La Voz de Guipúzcoa

Domingo 23 de Enero de 1921

Diario Republicano

Año XXXVII.—San Sebastián.—Núm. 12.568

LA SITUACIÓN POLITICA

Ya está oficialmente planteada la crisis

UN ÉXITO PERIODISTICO

No damos cuenta de este éxito por lo que á nosotros afecta.

LA VOZ DE GUIPUZCOA fue uno de los contados periódicos españoles que dió el viernes pasado la noticia, ayer oficialmente confirmada, de que el ministro de Hacienda había dimitido su cargo.

Sólo dos ó tres periódicos de Madrid alcanzaron la noticia.

El éxito informativo corresponde á nuestro querido amigo y compañero Emilio Herrero, corresponsal de LA VOZ DE GUIPUZCOA en Madrid, quien con este nuevo triunfo profesional, por el cual le felicitamos, ha dado una vez más pruebas de sus excepcionales condiciones de periodista y de una actividad incansable.

POR TELEFONO

Madrid, 23 (varias horas).

ANIMACION

Durante toda la mañana de ayer se notó en la Presidencia una gran animación y concurrencia de políticos, que acudía á saludar al jefe del Gobierno.

Los reporteros se presentaron también á primera hora, seguros de que no había de faltar alguna noticia importante.

EN BUSCA DE DATO

A las once de la mañana llegó á la Presidencia el secretario particular del señor Domínguez Pascual, para buscar al señor Dato á quien tenía que entregar una carta urgente del ministro de Hacienda.

Como el señor Dato no se hallaba aún en la Presidencia, entregó la misiva al subsecretario.

LO QUE DICE LA CARTA

Más tarde fué facilitada á los periodistas, una copia de dicha carta, que dice lo siguiente:

«Sr. D. Eduardo Dato: Mi querido amigo y jefe: la actitud de la gran mayoría de los grupos que forman el Congreso concediendo al Gobierno su apoyo frente á la huelga de funcionarios de Hacienda, pero limitándolo, condicionándolo y restringiéndolo, y acompañado siempre de la manifestación de asilencia con la condena constante de la conducta del ministro, que parece justificar la de los huelguistas, quita á aquél toda autoridad para restablecer el derecho conturbado.

Por eso al terminar la sesión del jueves estimé que no podía continuar en el cargo ni un momento más y por muy injustificada que considere la censura he de insistir en mi retirada por estimarlo deber imperioso é ineludible.

Al separarme de usted y de los compañeros quiero hacer constar la gratitud que á todos y muy especialmente á us-

ted, debo por las consideraciones que me han demostrado durante los meses que hemos convivido.

Siempre suyo, subordinado y jamigo que le envía un fuerte abrazo, L. Domínguez Pascual».

LOS MINISTROS SE REUNEN EN CONSEJO

Como se había apunado, al mediodía se reunieron los ministros en el despacho del señor Dato, para celebrar Consejo.

A esta reunión se concedió desde luego gran importancia política.

A LA ENTRADA

Los reporteros esperamos la llegada de los ministros con objeto de conocer sus impresiones.

Fué el señor Ordóñez quien llegó primero á la reunión. Le preguntamos si eran ciertos los rumores que aseguraban ser él quien habrá de sustituir en Hacienda al señor Domínguez Pascual.

El ministro de Gracia y Justicia, después de decir que era prematuro cuanto se hablara acerca de la provisión de dicha cartera, hizo las siguientes terminantes afirmaciones.

«A mi juicio, la solución de este pleito no ofrece duda. Debemos marcharnos todos, porque todos los ministros nos hemos hecho solidarios de la conducta del señor Domínguez Pascual.»

El marqués de Lema manifestó que se proponía dar cuenta al Consejo de los detalles del viaje de los reyes de Bélgica á Madrid, así como de otros asuntos que exigían la deliberación del Gabinete.

Al llegar el señor Espada le preguntamos si aprovecharían las circunstancias actuales para cumplir sus reiterados propósitos de abandonar la cartera y salvarse de esta forma de resolver la cuestión del azúcar, como lo desean los fabricantes.

El ministro de Fomento se negó terminantemente á contestar á los reporteros.

El señor Dato fué el último en llegar, pues después de haber despachado con el rey, tuvo que presentar al monarca á la Junta de la Sociedad La Alianza de Barcelona, que acudió para hacer entrega á don Alfonso de una placa conmemorativa de la visita que recientemente

hizo el rey á dicha Sociedad.

Dijo que el Consejo duraría próximamente una hora.

A LA SALIDA

A las dos y veinte de la tarde, acabó la reunión de ministros, facilitando el señor Bugallal á los periodistas la siguiente nota oficiosa:

«El Consejo de ministros ha examinado la situación política creada por la dimisión del ministro de Hacienda y los sucesos que la han ocasionado, habiendo todos los ministros otorgado un absoluto e ilimitado voto de confianza al presidente para que adopte las resoluciones que estime más convenientes al interés público en la forma y en el momento que juzgue oportuno.

El Consejo examinó algunos expedientes de indulto, acordando proponer la concesión de algunos de ellos, entre los cuales figura uno de la pena de muerte.»

HABLA DATO

A la salida del Consejo el señor Dato dijo á los periodistas:

«Creo que en la nota está bien claramente expuesta la situación. Ya han visto ustedes la carta del ministro de Hacienda, y por ella comprenderán que está firmemente resuelto á abandonar su cargo.

De esto hemos hablado, y como habrán visto, mis compañeros me han hecho el honor de otorgarme un voto de confianza sobre el cual yo he meditado detenidamente.

«¿Irá usted á Palacio?»

«De ninguna manera. Comprenderán ustedes que la hora no es la más oportuna para esta clase de visitas.

«Entonces irá, usted por la tarde?»

«Tampoco. Pueden ustedes quedar tranquilos, porque hoy nada ocurre.

«¿Y mañana?»

«Mañana es el santo de S. M. y tampoco considero la fecha oportuna para tratar de este asunto.

«Entonces todo quedará para el lunes?»

«Naturalmente. El lunes iré á despachar con el rey y le daré cuenta de los acuerdos tomados en este Consejo y el resultado de mis meditaciones para esa fecha.

¿QUE PASARA?

En los círculos políticos se comentaba

con gran apasionamiento el desarrollo de los acontecimientos políticos.

Los ministeriales no recataban en manifestar el disgusto que les ha producido la actitud del Gobierno que ha venido á aceptar la dimisión del señor Domínguez Pascual cuando el conflicto estaba más agudizado en vez de haberla aceptado el mismo jueves.

Respecto á lo que pasará el lunes, las impresiones son muy contradictorias. Presado al rey cuál es la situación y que el rey le ha ratificado su confianza.

A pesar de esto, la crisis no ha de circunscribirse al señor Domínguez Pascual, y bien pudiera ser que de no surgir la crisis total, por lo menos se amplíe á alguna otra cartera.

NOMBRES DE SUSTITUTOS

Como suele ocurrir en estos casos, en los círculos políticos suenan muchos nombres.

Para sustituir al señor Domínguez Pascual se barajaron ayer varios nombres y se hicieron muchas combinaciones.

Los nombres principalmente indicados para Hacienda fueron los de los señores Ordóñez y Espada, si bien se dijo ayer que este último había dimitido también.

Para la cartera de Gracia y Justicia se habló del señor Piniés, y para la de Fomento, en el caso de que el señor Espada vaya a Hacienda, se indicó a don Abilio Calderón.

Según otra combinación, el señor Sana Escartín, gobernador del Banco de España, irá á la cartera de Hacienda, sustituyéndole en el Banco el señor Domínguez Pascual.

DICE «A B C»

«A B C», comentando la huelga de los funcionarios y la crisis ministerial, dice lo siguiente:

«Iniciada la crisis por la irrevocable dimisión del ministro de Hacienda, el Gobierno tiene suspendida su acción frente al motín de los funcionarios. No hay por qué lamentar la pausa; lo que menos importa es la huelga es el trastorno que irrota a los intereses materiales del Estado y del público; que cese o se prolongue, que se reduzca o se extienda, que se trate de tal ó cual servicio. El remedio de segura eficacia consiste en hartar de huelga á los huelguistas, sin asustarse de que huelguen lo que gusten y un poco más, a condición, es claro, de que no encuentren la salida despejada por la claudicación del Poder. No hay que pensar en el conflicto de ahora tanto como en los que dejaría incubados el escándalo de la impunidad.

Mucha gente política y no política se distrae de este asunto, que está sobre todos, para poner su atención en el gran suceso de una crisis que no se sabe si será parcial ó total y si cambiará la relación de los grupos conservadores y estrategia de las guerrillas parlamentarias. No nos interesa el gran suceso, ni al país, y esperamos la solución de la crisis para ver qué hace el nuevo Gobierno contra la impunidad de los funcionarios. Porque esta es la cuestión, y no lo es el cese de la huelga, ni el que va-

LUIS CASTILLO Y COMPAÑIA

AVENIDA, 5, Y BEHAIDE, 3

Annuncia a su numerosa y distinguida y numerosa clientela que continúa la liquidación con nuevos géneros y grandes rebajas de precios.

A los corresponsales literarios y administrativos de LA VOZ DE GUIPUZCOA rogamos encarecidamente que en toda la correspondencia que nos dirijan hagan constar en la dirección: APARTADO DE CORREOS NUMERO 44

LAS MUJERES DÉBILES, LAS INADAPTADAS, LAS ENBARAZADAS, LAS QUE ESTÁN CRIANDOSE FORTIFICAN RAPIDAMENTE CON EL

VINO ONA

DA SALUD FUERZA Y VIGOR

Dr. D. AGISTEGUI